

PATRIA Y REPUBLICA

Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

Suscripion.—PAGOS ABELANTADOS

En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5
Ultramar y naciones convenidas en el
tratado postal, semestre... 18
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas... 30

Número suelto 5 céntimos

El Ideal

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID

MORALIDAD Y JUSTICIA

Respeto á la legalidad republicana

Cortes Constituyentes

PRECIOS DE ANUNCIOS

En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 2
En la cuarta... 0.25
Anuncios de preferencia en los folletos
del folletín... 1.50

25 ejemplares 75 céntimos

DECLARACIONES

DE

DON RAMON PEREZ COSTALES

Deseosos de conocer, como anunciamos hace días, la opinión de todos los hombres importantes de la República que residen en provincias, comenzamos hoy dando á conocer la del Sr. Pérez Costales, ministro que fué con el Sr. Pi y Margall en la época republicana.

Agradecemos con toda sinceridad su diligencia al contestarnos, y he aquí integra la carta que nos envía:

La Coruña 3 de Febrero de 1894.
Sr. D. Emilio Prieto

Muy señor mío y distinguido correligionario: Siento que haya llegado con retraso su carta del 23, que recibí ayer, tanto como le agradezco la inmerecida distinción de que me hace objeto, deseando saber el juicio que me ha formado acerca de la carta manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla y de la actuales relaciones de los partidos republicanos, después de haber estampado en su diario las respetables opiniones de los Sres. Pi y Margall, Azcárate, La Hoz, Carvajal, Morayta, Esquerdo, Hidalgo y Ripa, Perpiñá.

Y digo que siento mi tardanza en exponerle la mía, porque usted me proporciona la ocasión de satisfacer una necesidad de mi espíritu en el deseo que me punza de salir del estado de equilibrio inestable en que me encuentro dentro del partido federal, al que pertenecí desde que tengo uso de razón en política, y del que, siguiendo las cosas como siguen, le podré que separarme oficialmente por un tiempo que no sé cuánto durará, pero que será el que tardé en comprender los errores de los republicanos españoles que la llamada Unión Republicana pactada en Enero es una ridicula mixtificación, el sarcasmo más horrible de que podíamos llegar á ser víctimas los que con fe verdadera trabajamos y deseamos el advenimiento de la República.

Aunque el Manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla no tuviera otro mérito que el que se encierra en un solo párrafo, le tendría para mí grandísimo, y es en el que dice textualmente: «el partido progresista está dispuesto á todo sacrificio; si todos los partidos existentes quieren plegar sus banderas, dejar su nombre, y disolver sus comités para constituir organismos en que todos quepamos, no surgirá de nuestra parte la menor dificultad».

Esa afirmación rotunda es de todo el Manifiesto el párrafo que he leído con más satisfacción, y por el que daría el Manifiesto todo; el que ha inundado mi alma de inefable esperanza, porque en él estriba la unión necesaria, sin la cual seguiremos otros tantos años esperando el Mesías.

Yo no comprendo la obsesión de que venimos siendo víctimas los republicanos españoles desde Enero del noventa y tres, año de funesta recordación, en que lluvieron para España toda clase de desgracias, y más para los republicanos, cuando se pactó la llamada Unión y se formó el Directorio.

Lamentábase ya á los pocos días mi ilustre jefe el Sr. Pi que no se hubiera llegado entonces, como él deseaba, á la formación de un solo partido, y profetizaba que no tardarían nuestros años, alicionados por la experiencia, en reconocer la necesidad de un partido único con un común programa.

Esa Unión y ese Directorio se formaron por el clamoreo de los republicanos españoles que la pedían en todas partes, y yo soy testigo de mayor excepción, porque lo presencié en el viaje del Sr. Pi por Galicia, y por ella trabajé con ardor. Por encargo de los republicanos gallegos publiqué unas bases que fueron con entusiasmo aceptadas, y de todas partes se nombraron representantes que habíamos de concurrir á una asamblea regional, que no se reunió por anunciarse la desgraciada Unión Republicana Nacional.

Lamentable ejemplo de subordinación y disciplina, muy parecido al que acaba de dar nuestro ejército en Melilla! Historiando el Sr. Pi aquella excursión, en una velada en el Centro federal de Madrid, decía que asturianos y gallegos le atronaban los oídos pidiendo la Unión.

En la prensa de lenguaje que caracteriza al Sr. Pi no pudo buscar otro verbo mejor, si no quiso más que expresar el entusiasmo con que se la pedíamos, porque no es de suponer que le usase en el sentido de que le incomodaba, como incomoda todo lo que atruena. Contestaba á aquellos gritos atronadores diciendo que trabajaría por ella, pero con un partido único y un programa común, á no ser alguna que otra vez, como contestó á una comisión de Orense, á la que replicó: «Hágame ustedes federales, y vuelvan al campo de donde proceden.»

En las bases que yo redacté para la Unión republicana gallega proponía como vínculo

de unión el título I de la Constitución de 1869, y decía: «Pero no ocultemos dificultades, que con ocultarlas no se salvan, y presentemos la dificultad capital que para ese común programa parece existir, de una parte entre centralistas y progresistas, y de la otra, los federales. Estriba en el más ó el menos de las autonomías municipal y provincial; y digo en el más ó el menos, porque estas autonomías están reconocidas y aceptadas en principio por los diputados de la mayoría parlamentaria y por los hombres importantes de los partidos progresista y centralista».

«Eso deslinda, no respecto á la esencia, en principio por todos aceptada, sino respecto al más ó el menos, en su relación con el Estado, que nunca ha de dejar de ser armónica, sería posible que fueran hoy motivo suficiente para imposibilitar la unión de todos los republicanos españoles?»

No, y mil veces no.

Eso deslinda serán hechos en las Cortes Constituyentes, que, convocadas cuando deban convocarse, harán la Constitución definitiva de la República española.

«¿Que Gobierno se constituirá el día que derribemos la monarquía?»

«Un Gobierno provisional.»

«¿Quién le nombrará?»

«El pueblo soberano en uso de su soberanía.»

«¿Qué reformas se han de acometer?»

«Unas al día siguiente, y otras durante el período constituyente; las primeras, todas aquellas que el país reclama con urgencia (una de ellas, en Galicia la supresión del impuesto de consumos y la supresión de los ayuntamientos rurales, y las segundas, cuantas sean las circunstancias para la vida de la República, sin perjuicio de lo que las Cortes legislen en su día.»

«¿Qué reforma que con lo que dejo copiado excoeso decir, hasta que punto estaba y conforme, y estábamos los republicanos gallegos en 29 de Noviembre de 1892 con el manifiesto del Sr. Zorrilla en 29 de Diciembre de 1893?»

D. Francisco Pi siguió desde entonces en sus conferencias, en su periódico, y en sus cartas trabajando por el partido único y el programa común; pero acentuando su opinión hasta un punto, que no habrá pasado inadvertido para ningún federal, como no pasó de seguro para los progresistas y centralistas; y he aquí lo que hace imposible la Unión republicana de la que todos forman parte, sólo diferenciándose el Sr. Pi por su franqueza, pues todos los días en sus discursos y en sus escritos, reniega de ella, calificándola hoy no sólo de inútil, tal cual existe, sino de perjudicial.

Lo raro es que él lo dice y sigue en el Directorio, de la Unión Constitucional, y él demás se lo oyen y siguen lo mismo. Y el Sr. Pi lo dice y lo escribe bien claramente: *sin la autonomía política, en absoluto, de los Municipios y de las regiones, no admite otro programa para la Unión;* lo cual, en buena lógica, quiere decir que el programa común ha de ser el *suyo*, y con este programa el partido único que se debe formar; es decir, *la Constitución federal de Zaragoza*. No se concuerda esto muy bien con alianzas á que las Cortes Constituyentes acuerden si la futura República ha de ser unitaria ó federal; pero tampoco se concuerda bien con ese Directorio, de que forma parte, compuesto de hombres de los tres partidos, y la base cuarta de la unión pactada, por la que en el Gobierno provisional tendrán los tres justa representación, con la prohibición que nos hace á los federales de formar en las provincias comités mixtos de Unión Republicana.

«Pero hasta tal punto ciegan aún á los hombres de talento las intransigencias de escuela!»

Debe consolarlos á los que de otro modo pensamos, que son muchos, pero muchos en número, los que deseamos la verdadera unión; muchos, pero muchos, los periódicos que llevan por título «Unión republicana»; los casi-nos que con este nombre existen, y lo mejor de todo, los comités que en muchas localidades se forman.

«Dúleme prolongar esta carta, y voy á concluir.»

Me admira la confianza que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene en el episcopado español y en el clero español, que dice que es tan sufrido como dócil á las inspiraciones de los encargados de dirigirles; pero pareceme que no han de creer ni curas ni obispos en la sinceridad de lo que el Sr. Ruiz Zorrilla les dice, y á mí me consuela que no está, sin embargo, dispuesto á tolerar las invasiones del poder clerical.

Dice que ha de ser defensor de todo interés

legítimo y enemigo de todo privilegio, y esto satisface.

Respecto á los anarquistas, yo rogaria al Sr. Ruiz Zorrilla que encargue á su amigo y representante en el Directorio, Sr. D. Santos La Hoz, que se ponga de acuerdo con el Sr. Pi y Margall, que asienta que la anarquía es el ideal á que aspira la humanidad en su perfeccionamiento, y se duele de la persecución que sufren los anarquistas; así como respecto á la cuestión de Melilla, en la que el Sr. Pi nos dice que los riffeños están en su derecho al arrojarlos de su territorio, como nosotros los echamos del nuestro, y que por vengar la muerte de cien hombres podríamos perder mil ó dos mil más; las guerras, dice, hoy cuestan muy caras; estamos muy pobres, y eso debe arreglarse lo más pronto posible.

Que lo de honor nacional y patriotismo son tonterías y el concepto de Patria un error funesto, tal como lo entienden los españoles, siempre muy dados á aventuras y calaveradas.

La patria del hombre es la humanidad. Al ver tales teorías en boca del Sr. Pi tiemblo al pensar que pudiera mañana llegar á regir los destinos de la República española, tanto como me duele ser yo el primer federal que protesto con toda la energía de que soy capaz de teorías tales, que despiertan, no la esperanza en el hombre de gobierno, sino el justo temor que inspirar deben el fanatismo del sectario y las exageraciones del utópista.

Y permítame usted, Sr. Prieto, abusar de la hospitalidad de su periódico para decir á mis correligionarios los federales españoles: «Creo que hoy debo ser republicano sin adjetivo.»

El día del triunfo de la República trabajará por ella, deseándola viable ante todo; y después, dentro de las vías legales, porque llegue á ser España una República federal.

De usted amigo afectísimo y correligionario

Q. B. S. M.,
Ramón Pérez Costales.

La carta del Sr. Pérez Costales es un documento importantísimo que revela el estado de disgusto en que se hallan los republicanos sinceros.

Sus alabanzas al documento de Ruiz Zorrilla son dignas de ser tomadas en consideración, sobre todo por pertenecer á un federal convencido, que antes que el respeto á un hombre, profesa el respeto á una idea.

¡Ah, si todos nuestros correligionarios fuesen como él, republicanos sin adjetivo!»

La copla del día

A REPARTIR

Soy de los desheredados
que no tienen un real,
y que están entusiasmados
con el reparto social.

Lo que en Alanís sucede
no es ningún grano de anís,
y fácilmente aquí puede
pasar lo que en Alanís.

En cuanto que nos reunamos
para dar esa campaña,
todos los que aquí pasamos
la pena negra en España,

y toquen á repartir
con toda formalidad,
va á ser cosa de morir;
pero de felicidad.

Sueño ya con el momento
en que esto ha de suceder;
y lo que de veras siento
es no poder escoger.

Porque si á mí me dejasen
que en ese día eligiese,
es decir, si me otorgasen
todo lo que yo pidiese,

no había de ser muy tarde
en elegir de una vez;
me quedaba con el Pardo
y todo lo de Aranjuez!

No hablo en broma. Por supuesto,
que sin que llegue á ocurrir
lo del reparto, ¡todo esto
nos lo hemos de repartir!

EL DOCTOR CENTENO.

EL EJÉRCITO Y LA PATRIA

Mientras el general Martínez Campos realiza su embajada en nombre del Gobierno, ó de quien sea, no en nombre de España, habremos de las embajadas de por aquí, que también las hay. Como que el general López Domínguez trae una entre sus manos pedradas que, de realizarse, daría el golpe de gracia al ejército.

Eso que hemos dado en llamar *campaña de Melilla* para dar que reír al mundo, ha servido de ensayo á los proyectos del ministro, puesto que hizo la fusión en uno de los dos batallones de cada regimiento, dejando el otro en cuadro, como una especie de batallón de depósito ó de verdadera reserva.

Este fué su primer proyecto. Aquel que acerió con tanto empeño, y del que tuvo que desistir cuando la opinión pública se le vino encima al enterarse de aquello de los mandos alternos y á plazo fijo.

«Pero no es el general inconstante en sus amores. Amó aquel ruinoso proyecto, y síguele dispensando sus caricias.»

Vease cómo.

Los regimientos de infantería constarán de dos batallones. El primero de veras y el segundo de *mentirijillas*. Suprimirá en los actuales segundos batallones el teniente coronel, el ayudante, el abanderado y las gratificaciones de cuatro capitanes de compañía. Es decir, que el general López Domínguez trata de reducir el ejército á la más mínima expresión; á un verdadero estado de barullo.

Los regimientos de infantería, por ser la infantería la base de los ejércitos, deben constar de tres batallones. Dos sobre las armas, con más ó menos fuerza, porque los militares no piden gollerías, y otro en reserva, pero de tal modo, que puedan aquéllos rellenar sus cuadros y éste nutrirlos por completo en veinticuatro horas, presentándose en formación cada uno de ellos con 800 hombres, ó lo que es lo mismo, 2.400 por regimiento.

Todo lo que no sea llegar á esto, será tanto como engañar al ejército y al país. Será exponernos otra vez al soberano ridículo en que nos hemos visto con motivo de eso de Melilla. Al ridículo en que estamos hoy mismo, porque hoy tienen 891 hombres los primeros batallones, y 200 de la quinta del 89 los segundos.

«No demuestra este desnivel que el ministro insiste en su primitivo proyecto? Pero todo se explica.

La mutilación de los segundos batallones proporcionará una economía, y con esta economía saltará el tapón.

Lo que se llama desuandar á un muerto para vestir á otro.

Y el que venga atrás...
«Así se regala en España, y así vamos de tropezón en tropezón á la gran caída!»

POLITICA

Por la mañana

Lo de Portugal

Como si nuestros políticos no tuvieran bastante ocupación con las cosas de la casa, dedícanse á examinar y comentar las cosas de Portugal, de lo cual algo dicen las agencias telegráficas, aun cuando no todo lo que pudieran, á causa de la censura extremada que se emplea por el Gobierno lusitano.

Nuestra información de ayer anunciando que *El Estándarte* publicaría un artículo inspirado por el Sr. Cánovas, en el que se hacía la afirmación de que España está peor que Portugal, se ha cumplido en todas sus partes.

Que el artículo está inspirado por el jefe es indudable; se dicen en él cosas que nadie más que Cánovas puede decir desde las columnas de un periódico conservador; es muy atrevido el artículo, para ser obra de un subalterno.

Para muestra, copiamos dos de sus párrafos más salientes:

«La situación de España, lo venimos diciendo hace tiempo, es casi tan triste, tan lastimosa y grave como la de Portugal. Un Gobierno que no es Gobierno hace seis meses; que ha promovido una guerra incalificable y que ha conducido por derroteros increíbles la cuestión magna del Rif; un Gobierno que un día y otro produce extraordinarias sensaciones de malestar, llevando su audacia al extremo de colocarse, lo mismo en el aplazamiento de elecciones municipales que en los tratados, fuera de la Constitución nacional; el cinismo con que el Gabinete español está riéndose de la opinión pública del país, de la prensa de todos matices, que carece hoy, desgraciadamente de fuerza para que sus lamentos lleguen, como deberían, á los regios alcázares; un Gobierno que trata á la Representación nacional con el desprecio y la desconsideración más inaudita; un Gobierno que donde quiera que hay un prestigio, una influencia ó un servidor patriótico amante del rey y de la monarquía, procura envolverlo y gastarle entre redes de intrigas y en marchas laboriosas, ¡ah! es un Gobierno que está conduciéndose peor que puede haberlo hecho ningún gobierno de Portugal.»

«Dicen de Portugal que no ha habido allí jamás momentos tan graves como los presentes, pero deben consolarse con sólo extender la vista sobre la Península española su vecina, y contemplar el cuadro tristísimo que presenta un país sin Gobierno, que, bueno ó malo, al fin lo tiene Portugal, mientras que el cuadro de consejeros responsables de España está sólo haciéndose digno de la maldición que provocaba ayer en el Prado las miras del pueblo.»

Sobre la crisis

De ella se ocupan también los políticos, distrayendo así los forzados oídos del Carnaval.

«Se susurra algo de una crisis total y de la entrada en el Poder del partido conservador, con cuya solución muestran muy conformes los canonistas, como es natural, pero no parece que lo está tanto el propio Sr. Cánovas.»

Nuestro estimado colega *El Liberal* da, como solución probable de la crisis, la entrada de un demócrata en Gracia y Justicia por ejemplo el Sr. Romero Girón, pasando D. Trinitario á Gobernación, y la provisión de la cartera de Fomento con el Sr. Aguilera, quedando en Estado el Sr. Moret.

Las Cámaras de Comercio.
Ayer visitó por la noche al Sr. Sagasta una comisión de la junta directiva de la Asamblea de las Cámaras de Comercio de Madrid.

Interesóse en pro del tratado de comercio con Francia y de la rebaja de algunas de las partidas del arancel de aduanas.

El presidente del Consejo prometió acceder á sus peticiones en todo lo que fuese posible.

Cuatro obispos.
El ministro de Gracia y Justicia puso ayer á la firma de la reina los nombramientos de cuatro prelados que afectan á las sillas episcopales de Tenerife, Badajoz, Lugo y Tercel.

MAÑANA: Carta de EL SULTAN.

La Copla del día por El Doctor Centeno.

Paréntesis

COSTUMBRES ABEJAS

EL CARNIVAL

Carnaval es una palabra latina formada por dos voces también latinas, cuyo significado viene á ser *radidos carnal* y que servía para designar la alegre y bulliciosa despedida que se hacía á los placeres de la mesa, cuando iban á comenzar los largos ayunos de la Cuaresma.

Companion el Carnaval los días en que se toleraba la diversión y el escándalo, y que precedían á aquellos en que principiaba la santa época de las prácticas religiosas, de la abstinencia y de la purificación.

La abstinencia, que fué dulcificándose poco á poco gracias á las bulas de los Papas, cayó al triunfar los ideales y hábitos modernos.

La abstinencia arrastró al caer al Carnaval, que sin ella resultaba inútil.

Esta fué la causa de su desprestigio, de su descrédito y de su muerte.

EL CARNIVAL EN ROMA

Cada época tiene su ideal: esta es una verdad reconocida por Castelar y Rozalaino.

El ideal de la antigüedad halló su expresión magna en el catolicismo.

El ideal moderno tuvo su expresión magna en la proclamación de los derechos del hombre y de la humanidad, asemejándose á esos moisés á los cuales en cuanto se les corta la cabeza les crece otra, sintiéndose mal con su vieja cabeza, y se decapitó.

La cabeza que renació fué París.

Roma y París han sido las cabezas de la humanidad.

Hablemos de la primera, á quien corresponde la prioridad.

El Carnaval sucedió á las bacanales. Fue un aspecto de locura que se generalizó rápidamente, y en la cual se fundían todas las clases.

Del palacio de los Papas, de los palacios de los nobles de las habitaciones *burguesas*, de los tugurios donde se escondía la miseria, salía impetuosa é imponente la multitud, para tomar parte en la fiesta.

El culto nuevo varió el ceremonial religioso, pero no pudo borrar las tradiciones. Los fuegos en honor de Baco y Saturno perdieron su carácter sagrado, pero la orgía continuó.

En cuanto el Capitolio, al que contestaba la artillería del castillo de Santo Angelo, daba la señal, el pueblo que esperaba ansioso, y al que le estaba prohibido manifestarse antes de que se le convidara así oficialmente, se extendía por todos sitios desenfrenado.

El Corso era invadido en seguida por oleadas de gente, de carros y de caballos que producían una algarabía y confusión verdaderamente infernales y ensordecedoras. Los paseos se llenaban de personas que se refugiaban en ellos para no ser atropelladas y para recibir sonrientes la lluvia de dulces, brillantes, perfumados y capullos de rosa que arrojaban generosamente sobre el público los *floritas*, demostrando que las flores eran inferiores en belleza y frescura á sus incantantes y voluptuosos labios.

Los carros, arrastrados por caballos ricamente enjaezados, conducían grupos de aristocráticas damas disfrazadas de campesinas, mientras que las hermosas de vida más precaria, que no podían alquilar un carruaje, cruzaban á pie, vestidas con trajes de cola, luciendo bordados tan falsos como los collares de diamantes que adornaban sus nacaradas gargantas.

Llegaba la noche. La multitud se retiraba. Unos penetraban en los teatros; otros iban á los bailes y la locura se prolongaba hasta el día siguiente, en que, cansados de los excesos de la víspera y con la cabeza aturdida por los reatos de la embriaguez aún no bien disipada, se arrojaban los jóvenes á los pies de los ancianos pidiendo perdón.

Dada la afición de los italianos por la música, esto no podía faltar de la fiesta, y no faltaba. Organizábanse bandas que interpretaban piezas deliciosas, y donde no había bandas los músicos ambulantes sacaban trozos de las obras de moda y los himnos que más agradaban al pueblo.

LOS PAPAS Y EL CARNAVAL

En tiempo del poder temporal de los Papas las ejecuciones de los sentenciados por delitos comunes, políticos o religiosos se verificaban generalmente en Carnaval. El pueblo, degradado y relajado moral e intelectualmente por el despotismo, asistía al espectáculo dando pruebas de un júbilo inmenso.

El Papa presenciaba la ejecución y se retiraba, distribuyendo bendicidas oves con el mismo mano que había firmado la sentencia de muerte. Antiguamente el Carnaval no concluía en el miércoles de ceniza, sino en el primer domingo de Cuaremasa.

EL CARNAVAL EN VENECIA

El Carnaval en Venecia no es hoy ni siquiera una sombra de lo que fue. Las gondolas adornadas con flores y las máscaras que circulaban con ellas por los canales entonando trovas, desaparecieron para siempre.

Al presente sólo se atreven a alterar el silencio de la poética ciudad algunas floristas y algunas repugnantes comparsas. La seriedad poética de la moderna civilización ha penetrado en nuestra sangre, cual si la hubiésemos bebidos en los pechos maternales, y ha matado la alegría franca y espontánea, dejándonos únicamente alientos para la hipocresía y la mentira.

EL CARNAVAL EN PARÍS

Otra de las ciudades donde también alcanzó gran fama el Carnaval fué en París. En la célebre capital revolucionaria, teatro constante de la tragedia y el sainete, penetró el Carnaval del brazo del elemento eclesiástico. Pero lo mismo que en Venecia decayó, y hoy no toman parte en él más que los anunciantes que pasean carros y cañones engalanados y las grises que procuran olvidar por un día las miserias y privaciones de la semana en el Moulin y Rouge y en Bouffier.

La sociedad elegante es la que continúa divirtiéndose y arrojándose. Los bailes de la Opera y los de las casas particulares rivalizan en esplendor. En uno de los saras de París es donde se ve bien cómo se estafan unas a otras las grandes fortunas.

Razón le sobra al sultán de Constantinopla cuando dijo que los parisenses perdían el juicio en esta época del año, y que para devolverlo era preciso arrojarles un puñado de ceniza a la cabeza.

LOS POBRES Y EL CARNAVAL

En Milán, el Carnaval fué muy animado y el Municipio de la ciudad llegó hasta esta blecer premios para los carros que se presentarían mejor adornados. Los recursos que se recaudaban por medio de los certámenes se entregaban a los asilos de Beneficencia.

BAILES Y CORTEJOS

Muchos son los bailes célebres cuyos relatos ó recuerdos refrescan todavía nuestra memoria. Sin embargo, los que se han llevado la palma han sido los franceses. París ha manifestado tanta afición a este género de diversiones, que, a juzgar por ella, nuestros vecinos debían rezar el padre nuestro, diciendo: Danos, Señor, el baile de cada día. No exageramos. En París se celebran infinidad de todas clases.

La afición es además tan viva, que en mitad de la Cuaremasa tornan las máscaras y bailes. Las fiestas de la Cuaremasa se llaman la *Mi carême*. Entre los bailes célebres figura el que Alejandro Dumas dió en 1893 en su casa de la calle de Saint-Lazare.

El decorado de los salones era sumamente original y artístico. Las paredes ostentaban frescos improvisados por los primeros pintores de Francia. Bary pintó la lucha entre un león y un tigre; Delacroix una batalla, y otros dibujaron las escenas más culminantes de las novelas del gran escritor, que entonces se hallaban en el apogeo de su gloria.

Alejandro Dumas asistió vestido de caballero del siglo XVII, con largas mangas, zapatos terminados en punta, calzas y sombrero con pluma; Eugenio Delacroix, de Dante; el inmortal Kossini, de Figaro, para probar que estaba satisfecho de sus triunfos; Eugenio Sué, de Juan Bart, un corsario héroe de una de sus novelas, y el escultor Bayle, que se presentó *travesti* en tigre, hizo las delicias de la concurrencia, andando por el suelo con las manos y los pies como un cuadrúpedo auténtico.

Otro baile de trajes notable fué el dado en 1897 por Mme. Adam. A él concurrió el redactor del *Gil Blas*, Camilo Cartilier, vestido de Enrique III; Elena Sanz, de Carmen, y Judit Gautier, de Cleopatra, con un esclavo negro, Madame Adam se disfrazó de Carlota Corday; madame Torreco, de Ophelia de *Hamlet*, y lady Smith, de Margarita, de *Fausto*.

Dejó también gratos recuerdos el baile de la princesa de Sanzán, al que los invitados tuvieron que ir disfrazados de animales. Los cortesijos más renombrados son los del *buey gordo* y el *entierro de la sardina*.

EL BUEY GORDO

El *buey gordo*, que recorría las calles de París, remonta su origen a los tiempos paganos, y parece que provino de Egipto, en donde era el *redentor* que abría las puertas a la primavera.

Este mito oriental de Osiris, cuando el catolicismo venció y penetró en la Galia y la Germania, perdió su primitiva significación, y de sagrado se convirtió en objeto de mofa y de burla, pasando posteriormente a ser la diversión de los carniceros franceses.

En 1821 se organizó un jurado para elegir anualmente en el mercado de Poissy el buey que había de sacrificarse en la ceremonia.

El paseo del *buey gordo* se verificaba el martes de Carnaval. La res iba en un carro, coronada de ramaje y con un rico paño sobre el lomo.

Sobre el animal montaba un criado con la cabeza cubierta con un gorro azul, llevando en la mano izquierda un cetro, y en la derecha una espada. El cetro indicaba que el propietario del buey se le había conferido el título de rey de los carniceros.

Quince mozos, con casacas y casquetes bordados, rodeaban al buey, sujetándolo por las astas. Al cortejo precedía una orquesta de violines, tambores y flautas, que tocaban alegremente, produciendo espantoso estruendo.

Durante el imperio de Napoleón III, la fiesta del *buey gordo* fué una verdadera fiesta nacional.

El *buey gordo* de 1842 pesó 1.909 kilos. El Gobierno francés prohibió en 1871 la cabalgata.

Lo que simbolizan la muerte del *buey gordo* y el *entierro de la sardina*

Después de bautizado, paseado y llevado en triunfo el *buey gordo*, era sacrificado para simbolizar la muerte del Carnaval.

El *entierro de la sardina* tuvo su época en España. Para enterrar la sardina se formaban originales cortejos, en los que figuraban personas muy principales.

La sardina iba dentro de un pequeñísimo ataúd en un carro entelado. Delante, alrededor y detrás del vehículo, caminaban montados en burros, con antorchas encendidas y cubiertos por largos capuchones, los enmascarados.

Estos entonaban cantos fúnebres de dudoso gusto, y frecuentemente cometían excesos gastronómicos.

El *entierro de la sardina* simboliza el término de la Cuaremasa, y los ayunos y la vuelta del tiempo en que se permite comer carne.

EL CARNAVAL EN ESPAÑA

Llegó a su apogeo en el reinado de Isabel II. El Carnaval fué animadísimo en España y tuvo rasgos característicos. La aristocracia, la clase media y el pueblo, lo mismo que en Roma, contribuían al esplendor de la fiesta.

En Madrid, el Prado era el *redes vous* de los disfrazados. Al citado paseo bajaban las estudiantinas, las comparsas, las cabalgatas de los cuerpos del ejército y las carrozas de los particulares. Entre estas últimas, llamaban mucho la atención las organizadas por la encantadora y malograda hija del marqués de Salamanca. De los bailes, aún hay quien recuerda con agrado los del palacio de Villahermosa.

La gente se divertía de una manera culta y elegante. La alegría, las pueras, las bromas, las risas y las libertades, no traspasaban los límites marcados por la cultura y la buena educación. La máscara española fué moral, galante y prudente.

LOCURA Y PURIFICACION

Los días de Carnaval son días de locura; pero ésta, á quien más comueve, es á la mujer. Con ella delira en las grandes cancanadas de los bailes, en donde aparecen hermosas que arrebatan con sus movimientos, tan pronto ardientes como lánguidos, pero llenos de seducciones, con sus bocas tan pronto risueñas, como levemente cerradas, con sus dientes que parecen grupitos de perlas escondidos en cofreitos formados por pétalos de rosa, con sus senos blancos y perfumados como los nardos, con sus miradas llenas de mil voluptuosas promesas, con sus Altos enloquecedores, con sus brazos que se oíhen como serpientes, con sus leves pies, que se mueven frenéticos en el vals.

¡Niñas! hadas y sirenas, todas sois bellas y encantadoras! ¡Tened piedad de los mortales y no los arrojéis á la perdición! Mañana, al recibir las cenizas, os consideréis purificadas y olvidad vuestras faltas para pensar en la de los hombres. Si en la balanza de la justicia pesan más los errores, no olvidéis la parte que en ellos habeis tomado, y perdonad.

1894

El Carnaval de este año, aunque favorecido por un buen tiempo, se ha deslizado entre la general desanimación.

Las estudiantinas y las cuadrillas de mendigos han postulado por las calles; la gente ha paseado por el Prado y Recoletos; los carruajes se han formado en fila desde Atocha hasta el Hipódromo, y todo ha pasado como de costumbre.

Pocas máscaras elegantes, muchas *paletas*, *cazadores*, *bébs*, criadas vestidas de hombre y zánganos disfrazados de mujer, es lo que ha visto el aburrido público.

Algunas alusiones políticas no han estado desprovistas de gracia. Los teatros y los bailes concurriridísimos. Dentro de algunas horas el Carnaval de 1894 habrá desaparecido para siempre. ¡Que la tierra le sea ligera!

José L. COSTA.

MELILLA

A las cuatro de la madrugada de ayer el general Macías salió de su tienda, y mandó al cornetín de órdenes que tocara llamada á la carrea.

Pocos instantes despues repetían el toque en todos los campamentos, y á los cinco minutos todas las tropas estaban armadas y formadas por compañías delante de sus respectivas tiendas.

En la plaza causó gran alarma el desusado movimiento de tropas, pero los ánimos se calmaron bien pronto, cuando se supo que sólo había tenido por objeto conocer el general Macías el grado de instrucción de los soldados y el éxito que hubiera tenido la operación si los moros hubieran atacado de improviso.

Más desertores

Anteayer desertó el soldado del batallón Disciplinario, Antonio Lahoz, y ayer desertó también el corneta del regimiento de Alava, Antonio Ruiz Lazo.

El primero ha sido entregado por el coronel de los askaris.

La ley del embudo

En un telegrama que ha recibido nuestro colega *El Imparcial*, de su corresponsal en Melilla, se dice lo siguiente, que demuestra el cariño que nos profesan los moros: «Hoy hemos tenido otra prueba de la resistencia de los moros á permitir que los cristianos pisen su territorio.

«Un comandante de caballería, con tres oficiales, armados los cuatro como van aquí siempre los jefes y oficiales, penetraron inadvertidamente en territorio de Frajanas.

«Les rodearon los moros, llamándoles *perros rúmies*.

«Les salvó de una acometida el coronel de askaris, al cual regaló despues su revólver el comandante en prenda de gratitud.»

Esta es la situación. Nuestros soldados no pueden pisar el territorio de los moros; pero éstos, en cambio, tienen derecho á entrar en nuestro campo siempre que lo tienen por conveniente, sin que se les ponga el menor obstáculo.

Si son estas las ventajas que ha logrado el general Martínez Campos, no valía la pena de llevar á Melilla 26.000 hombres, ni de gastar tanto tiempo y tanto dinero.

UN MAL PASO

Le acaban de dar, como esperábamos, los elementos más exageradamente fueristas de Vizcaya, llevando á Biarritz, donde temporalmente reside mister Gladstone, un Album en cuya dedicatoria se dice, entre otras cosas, lo siguiente: «La admiraçión que vuestra obra de emancipación de Irlanda ha despertado en Europa, no podía menos de hallar eco en la re-

grón Vascongada, cuya historia tantos puntos de semejanza ofrece con aquel país.»

De seguro que los lectores de *EL IDEAL* no hallarán tal semejanza.

No sabemos que Vizcaya hubiera sido conquistada á viva fuerza, que sus tierras y propiedades todas se hallaran repartidas entre los conquistadores, é ignorábamos que los vizcaínos se hallaran privados de administrarse á su conveniencia.

Sabíamos, si, que sus fueros habían sufrido aquellas alteraciones que el tiempo trae consigo para hacerlos compatibles con la equidad y la vida de la nación, y aún habíamos oido decir que, recientemente, había recabado del Gobierno central la facultad de repartirse sus cargas libremente durante trece años, fijando una cantidad anual moderada para este largo periodo.

Sabíamos también que gozaban varias excepciones, como la de no pagar transmisión de bienes, contribución territorial é industrial, papel sellado y otras que por brevedad no se citan.

De manera que la similitud con el estado de Irlanda no parece. Continúan diciendo los vizcaínos: «vuestro poderoso genio ha encumbrado la nación británica, etc.»; pues bien, el genio indiscutible de Mr. Gladstone ha seguido otros rumbos, y ha tenido poca fortuna para encumbrar á su nación; hasta tal punto, que se verán pocos ejemplos de lo que le sucedió al tomar el Poder últimamente.

Desconfiada la nación inglesa de su gestión en asuntos internacionales, *le impuso*, esta es la palabra, un ministro de este ramo, que se puede llamar autóctomo, y así continúa, con gran contentamiento y no poco provecho para el país.

Ya ven nuestros lectores que los reaccionarios vizcaínos andan poco acertados en sus comparaciones y en sus juicios, y menos prudentes en sus actos.

Al fiscal del Tribunal Supremo de Justicia

Fieles á nuestro lema de justicia, se la debemos hacer al señor fiscal del Tribunal Supremo por la actividad con que ha procedido á comunicar las órdenes necesarias para que por el juzgado de Instrucción de A. Cázar de San Juan se procediera á la averiguación del hecho denunciado en nuestro periódico del 19 del pasado.

Así como entonces no dudamos que nuestra denuncia sería acogida por el Sr. Martínez del Campo con el interés y celo que la gravedad del caso requiere, menos podemos dudar ahora que á la vez habrá comunicado las órdenes oportunas para que la instrucción de este sumario sea lo más rápida posible.

Con el objeto de que la instrucción del sumario no sufra entorpecimientos, diremos que el autor de la denuncia es nuestro querido amigo D. Teófilo Clebot, que, como anunciamos el día 1.º se encuentra ahora en Alcazar, llamado por el Juzgado para ratificar en otra denuncia que había hecho sobre otro suceso no menos grave, aun cuando más frecuente.

Nuestro compañero está dispuesto á facilitar la acción del Juzgado, y en nombre de su señora madre, que se mostrará parte como perjudicada, auxiliará la acción del mismo, seguro de que con la ayuda del juez y con la cooperación del Sr. Martínez del Campo, la luz se hará en este asunto, aun cuando *por algunos se pretenda oscurecerlo*.

Nosotros, por nuestra parte, ahora, como siempre, prometemos nuestra cooperación á los Tribunales para el más pronto y eficaz cumplimiento de su deber.

CONFLICTO MILITAR

A las seis y media de la tarde de ayer ocurrió en el Prado un incidente bastante desagradable entre un cabo de la Guardia civil y un capitán del cuerpo de Administración militar.

He aquí el hecho: Un caballero intentó cruzar el paseo de Recoletos, por donde, como es sabido, no se permite transitar más que á las máscaras. Los guardias le impidieron el paso; pero el caballero en cuestión insistió en pasar, y, sin hacer caso del aviso de los guardias civiles, echó á andar.

Un cabo de la benemérita le cortó el paso, y fuera porque éste lo hiciera con formas más ó menos correctas, lo cierto es que el citado caballero le asió un tremendo palo con el enorme bastón que llevaba.

El precitado caballero, que resultó ser un capitán de Administración militar, fué detenido por los demás guardias civiles. Con este motivo, y dado el mucho gentío que había en el mencionado sitio, se produjo un escándalo muy fuerte, que estuvo á punto de terminar como el rosario de la Aurora; esto es, á palos y sablazos.

Los jefes de la benemérita y el capitán general tuvieron conocimiento de este suceso, cuyo resultado espera en las prisiones militares el expresado oficial del ejército.

El suceso, que no deja de prestarse á muchos comentarios, dió margen á que se exagerara tanto, que en boca de algunos de los curiosos que presenciaron el hecho, parecía éste una verdadera novela.

BOLETIN REPUBLICANO

Distrito del Centro
Los republicanos progresistas de este distrito procederán el domingo próximo á la reorganización del Comité.
La elección se verificará en el Circulo de la calle de Espartaco, núm. 9, á las diez de la mañana ó cuatro de la tarde, siendo preciso que el elector tenga la edad de veinte años y justifique pertenecer al distrito con la cédula personal.

El Comité democrático progresista de Campesano felicita á nuestro ilustre jefe don Manuel Ruiz Zorrilla por su célebre Manifiesto, que acaba de publicar.
También felicita á los eminentes republicanos D. José M. Esquerdo y D. Santos La Hoz por sus sabias y elocuentes manifestaciones en pró del expresado Manifiesto.

La «Gaceta»

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:
ERRA.—Real orden disponiendo se expida licencia absoluta á los reclutas del año 1892, que cumplen sus compromisos en 12 de Marzo próximo.

Información

ORDEN DEL DIA

SANTO DE MAÑANA.—San Romualdo, abad, y San Ricardo.
EFEMÉRIDES.—1812.—Nace el novelista inglés Carlos Dickens.

DE MADRID

Servicio de la plaza para el 6 de Febrero de 1894.

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. José Bosch.
Servicio para el 7.
Parada: León y Ciudad Rodrigo.
Jefe de parada: señor teniente coronel de León, D. Mariano Pérez.
Imaginaría: señor teniente coronel del Rey, D. Amable Pérez.

Guardia del real Palacio: Ciudad Rodrigo, segunda sección del 2.º montado y 22 caballos de María Cristina.
Jefe de día: señor teniente coronel de Zaragoza, D. Eduardo Reyter.
Imaginaría: señor teniente coronel del Rey, D. Ramón Trinchant.

Visita de Hospital: Wad Rás, tercer capitán.
Reconocimiento de provisiones: 14.º montado, segundo capitán.
Vigilancia para la primera y segunda zona, á las órdenes del señor jefe de día: primero y segundo capitán del quinto montado.

El general gobernador, Ziriza.
En el sitio denominado Puente de la Reina del Parque de Madrid, sonó, á eso de las dos de la tarde, una fuerte detonación, y al oírse acudieron los guardias, viéndose tendido en el suelo á un joven, que con una pistola de dos cañones se había disparado los dos tiros á un tiempo por debajo de la barba.

Los guardias le condujeron al gabinete médico del barrio de Salamanca, donde le hicieron los Sres. Villa de la Vega y García de la Helda, médicos de guardia, la primera cura.

Los proyectiles atravesaron la lengua yendo á alojarse en la bóveda palatina, de donde no ha sido posible extraerlos.
El suicida tiene veintiocho años de edad, es cocheru, natural de Villamoroso (Palencia), y se llama Cristóbal Valentín Rojo, domiciliado en la calle de Lagasca, núm. 15.

Frente al ministerio de la Guerra, por la calle del Sanco, fué atracado anoche el señor Martín Cereceda, juez del distrito de la Audiencia, arrebatándole los rateros el alfiler de la corbata, devolviéndosele en cuanto supieron quién era.

El Sr. Martín Cereceda se quedó con la capa de uno de ellos, que en unión de una tarjeta suya entregó á los guardias.
Los rateros escaparon.

En el núm. 41 de la calle de Embajadores falleció repentinamente María Bayona Rodríguez, de sesenta y cuatro años casada y vecina de la casa núm. 8 de la calle de los Abades.

En la calle del Angel, núm. 13, se declaró un incendio de poca importancia, estando ausentes los inquilinos.

Hemos oido decir que se encuentra en libertad nuestro querido amigo Damián Castillo.
Deseamos que nuestros informes sean exactos, porque es muy digno de vivir entre los hombres libres y honrados.

SERVICIO TELEGRAFICO--(Agencias y Corresponsales)--PRENSA EXTRANJERA

LA EMBAJADA EN MARRUECOS

(Telegramas de Jenaro Alias)

Rumores preliminares
Tánger 5 (3:33 tarde).—En espera del va por correo *Mogador*, procedente de Mazagán, ha llegado de Cádiz el *San Agustín*, que llevará á la Península la correspondencia de la embajada extraordinaria.

He podido averiguar que en un principio existieron trabajos encontrados de varias potencias, á fin de aprovechar el conflicto español en beneficio de su propia influencia. Pero hace ya tiempo que cesaron aquellos, habiendo recibido todos los representantes extranjeros instrucciones precisas para apoyar á España en sus reclamaciones.

El sultán, según me afirman, hizo declarar al ministro de una gran potencia continental que, siendo España la más antigua amiga de Marruecos, desaba satisfacer sus ingerencias extratras.

Referirse, sin duda, en estas palabras á ciertos países desosos de adelantarse las cantidades necesarias para el pago de la indemnización, mediante intervenciones financieras que acrecentasen su prestigio en el imperio del Moghreb.

En cuanto á lo que piensan los moros prin-

cipales de ésta, hay que reconocer que hoy no demuestran recelos ni intranquilidad, por más que al empezar las negociaciones les molestará algo el temor de que la indemnización fuera crecida.

La recepción.—Los discursos.
Buenas palabras.—Audien-
cia privada.—La carta de la reina.

Tánger 5 (11 noche).—Ha llegado el vapor *Mogador*, cuyo buque trae noticias de la embajada, correspondientes al día 31.
El general Martínez Campos visitó á Siif-Garnit á las nueve de la mañana de dicho día.

El 31 tuvo efecto, con gran pompa, la recepción imperial, que se verificó en el patio llamado de Audiencias.

Es la vez primera que en actos de esta naturaleza pronuncia el emperador discursos alusivos al objeto de la embajada.
El sultán, por propia iniciativa, habló públicamente ante la corte, el ejército y el pueblo, dando amplias satisfacciones á España por los hechos ocurridos y declarando culpables á sus subditos rifeños.

Elogió además la conducta generosa y prudente de la nación española.
De la economía del sultán no desapareció la sonrisa.
El general Martínez Campos le contestó.

Luego se hizo la presentación del personal de la embajada.
El general habló desmontado; en cambio, el sultán lo hizo sobre el clásico caballo blanco.

La audiencia privada que ha de seguir á ésta se debió verificar probablemente el día 3, y se conocerá aquí pasado mañana.

Tánger 5 (12 noche).—En el discurso del emperador el sultán expuso que los sucesos de Melilla se complicaron por la ausencia del soberano y por la pérdida de varios correos enviados por Mohamed Torres.
Prometió cruzar castigo á los malvados, que con los dresmanes que cometieron trataron de perturbar la amistad recíproca de ambos países.

Elogió la conducta templada de España, propia de una gran nación.
Consigió rotundamente que todo tendria satisfactorio arreglo.

El embajador entregó al sultán la carta contestación de la reina regente.

DE LA AGENCIA FABRA

Ejecución suspendida
Atenas 6 (5:30 mañana).—Se ha restablecido la tranquilidad en la isla de Creta y

suspendiéndose la ejecución de los cristianos condenados á muerte.
Muerte de un sabio
Viena 6 (10:25 mañana).—Ha fallecido el eminente cirujano Teodoro Billroth. Había nacido en Bergen (isla de Rugen) el 26 de Abril de 1829.

El profesor Billroth fué el primero que en 1881 hizo la operación del cáncér del estómago, con éxito satisfactorio. Era autor de muchos y celebrados libros de medicina.

Intento de subeversión
Paris 6 (5 mañana).—Despachos de Río Janeiro dicen que el almirante insurrecto Mallo intentó en vano sublevar á dos regimientos de la Guardia nacional, viéndose, por lo tanto, obligado á suspender su proyectado desembarco.

Entre ingleses y franceses
Liverpool 5 (6:50 tarde).—Un telegrama de Sierra Leona anuncia un nuevo y grave conflicto ocurrido entre tropas inglesas y francesas en el país de Saum. A consecuencia de la colisión quedaron muertos un francés y cinco soldados indígenas del cuerpo inglés de policía.

El conflicto portugués
Lisboa 5 (6:45 tarde).—Parece seguro que la nueva ley de rentas será objeto de una revisión, sin que esto implique rebaja alguna en los ingresos calculados. Por el contra-

rio, se procurará hacerlos más productivos todavía, sin que se ataque por ello al desarrollo económico ni al trabajo nacional.

En los círculos oicosos se asegura que la situación es muy fuerte y que las medidas del Gobierno contra los agitadores de las asociaciones comerciales han sido perfectamente acogidas por el público; pero la fria é imparcial opinión dista mucho de compartir semejantes optimismos.

El duque de Cabourg
Berlin 5 (6 tarde).—En la sesión celebrada hoy por el Reichstag (Parlamento alemán), el Canciller de Caprivi ha declarado inútil el tratar de la nacionalidad de duque de Cabourg, desde el momento en que ha llenado todos los deberes de ciudadano alemán.

Banquete ministerial
Belgrado 5 (3:30 tarde).—El rey obsequió ayer con un banquete á los individuos que constituyen el nuevo Gabinete, brindando al final por los ministros, á quienes dió gracias por haber aceptado la patriótica misión de restablecer la tranquilidad y el imperio de la ley en Servia.

Bolsas extranjeras
Paris 5.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:

Francés..... 98'00
Exterior español..... 62'81

DE PROVINCIAS

Por un delegado de la Compañía Arrendataria de tabacos, dice El Ampurdanés, federal de la ciudad de Figueras (Gerona), acompañado de dos carabineros, en la tarde del sábado se pasó un registro en una casa de bebidas de la calle del Palau, sin que diera ningún resultado, según se nos ha dicho por testigos presenciales.

El objeto del registro parece que era averiguar si se expendían cigarrillos puros, de contrabando, para apoderarse de ellos, en caso de que los hubiesen encontrado.

A propósito, Sr. Delegado: ¿no podría usted decirnos por qué en algunos estancos de esta ciudad continúan existiendo una moneda de plata para el pago de un sello de 15 céntimos, por ejemplo?

Ha ingresado en las prisiones militares de Zaragoza, el teniente de infantería D. Antonio Rodríguez Sánchez, reclamado por los tribunales de Manila por la publicación de un escrito en un periódico republicano de Algeciras.

En el pueblo de Juneda, provincia de Lérida, ocurrió días pasados un criminal atentado.

Se retiraba a su casa el propietario señor Josa, acompañado de un hijo suyo, y al llegar a su casa les dispararon dos trabucos, hiriendo en una pierna al padre y tan gravemente al hijo, que falleció.

En el pueblo de Casdemiro (Oranese), hallábase solemnizando el casamiento de un amigo veintiséis personas de ambos sexos, y cuando se sentaban a la mesa, se desprendió el piso, arrastrando a los convidados, excepto dos señoras, que se libraron del golpe.

Afortunadamente, sólo recibieron los lesionados ligeras contusiones.

En San Vicente de Trasmazo, dos vecinos llamados Francisco González y su esposa Carmen Martelo, estaban enfermos en cama, y sintiendo el marido agravarse su dolencia pidió que se le prestaran los auxilios espirituales.

Cuando acudía el sacerdote, al que acompañaban (cuarenta ó cincuenta) personas la mujer, viendo entrar tanta gente en su casa, se alarmó, y dijo que no pasarán, que podía hundirse el piso, pero no hicieron caso, y cuando el sacerdote dejaba encima de una mesa los objetos que consigo llevaba, se hundió el piso, cayendo todos en la cuadra que había debajo, quedando solo en su sitio la cama del moribundo.

Para aumentar más la confusión, había en la cuadra una vaca que, asustada por el hundimiento, echó a correr atropellando a todos.

El sacerdote tuvo la desgracia de que le cayera encima de su cabeza un arca que en la habitación había, produciendo algunas contusiones. Las demás personas sólo sufrieron el susto consiguiente.

Se ha decretado auto de excarcelación a favor del supuesto anarquista detenido en Plasencia, con motivo de la explosión del Liceo, por no resultar cargo alguno contra el citado sujeto.

El domingo de Carnaval recorrió las calles de Rota (Cádiz), y entró en gran número de casas, amenazando a los dueños de las mismas con matarlos si no satisfacían sus criminales exigencias, una partida de bandidos disfrazados.

Al tener conocimiento la Guardia civil de la existencia de esta nueva partida salió en su busca, sin que hasta la fecha tengamos noticia alguna de su captura.

TIRSO: Extracciones sin dolor. Mayor, 59.

La Compañía de Maderas, Madrid (Argusa 14, teléfono 689). Bilbao, Santander.

NUEVO FOLLETIN

Desde el lunes próximo y alternando con

Los Gironinos

comenzaremos a publicar en folletín, de ocho páginas encuadernables, la célebre novela de EUGENIO SUE, titulada

MARTIN EL EXPOSITO

MEMORIAS DE UN AYUDA DE CAMARA

Lo interesante de su argumento, su mérito literario y la celebridad que alcanzó en su tiempo, llegando hasta ser prohibida, son títulos suficientes que acreditan esta obra, la cual ofrecemos a nuestros lectores en la seguridad de que han de agradecerémoslo.

La tarde de hoy Ultimas noticias

En La Roda (Albacete), con motivo de una reyerta entre un grupo de máscaras, fue muerto de una puñalada el vecino de aquel pueblo, llamado Antonio Casallo. Los agresores fueron detenidos.

En la pasada noche fué herido de una puñalada Antonio Abante, de treinta años de edad, que falleció a poco de ingresar en el hospital. El agresor no ha sido habido. El juzgado entiende en el asunto.

En Sorvitan (Granada) se produjo ayer una ligera alteración del orden público por hacer reclamaciones el vecindario a la administración de Consumos.

El orden quedó restablecido con sólo la presencia de dos parejas de la Guardia civil.

Al señor gobernador civil

Anda por las calles de Madrid, desde hace algún tiempo, un mendigo, negro, de facha repugnante y que, además, está loco, ó finge estarlo.

Todos los días realiza alguna hazaña, escogiendo para ello las calles más céntricas de Madrid.

Esta tarde hemos presenciado una de aquellas.

En pleno paseo de Recoletos, cuando eran mayor la animación y el bullicio, el negro se subió los pantalones hasta más arriba de las rodillas, enseñando las piernas completamente desnudas, y mostrando por entre los girones de la chaqueta buena parte del pecho y de la espalda. De esta guisa comenzó a dar saltos y cabriolas, rodeado de numeroso público; después se abalanzó a un carruaje que por allí pasaba, del que tuvo que ser rechazado a viva fuerza, pues se defendía con gran violencia.

Luego, no contento con esto (y es lo más grave), ya en el suelo, cogió una piedra de regular tamaño, y a pique de causar una desgracia, pues la gente era mucha, le arrojó al aire con gran fuerza, yendo a chocar contra la verja de un jardín próximo.

EL CARNAVAL

Ha terminado como empezó: con tiempo primaveral y mucha animación en los sitios de costumbre.

Ha vuelto a presentarse la embajada con Martínez Campos a la cabeza, y montados en barros todos los que la componían.

El público ha recibido con carcajadas a los tales personajes; de la misma manera que es probable haya recibido el sultán a la embajada auténtica, aunque los telegramas que a nosotros llegan vienen a decir todo lo contrario.

El Ministerio actual también pasó hoy por las calles de Madrid, sin que la primera autoridad se haya atrevido a prohibir dicha mascarada.

ULTIMOS TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Un asesinato. Murcia 6 (9:50 mañana).—A las siete de la noche ha sido encontrado, tendido en una calle céntrica, un joven, herido de una puñalada en el costado izquierdo.

Conducido al Hospital, allí falleció. Supónese que el interfecto haya sido asesinado.

Se le ha encontrado embocado. — Mencheta.

Varias noticias. Barcelona 6 (12:20 tarde).—Ha fallecido el contramaestre herido en San Andrés de Palomar. No se ha capturado al agresor.

Se ha encontrado en el término de Graña cien cartuchos de dinamita. — Mencheta.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62'97.

Londres 6.—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español, 62'75.

Reconocimiento de beligerancia. Nueva York 6.—Según avisos de Río Janeiro, de fecha del corriente, el almirante saldanha de Gama se prepara a pedir a los representantes de los Gobiernos de Inglaterra, Francia, Alemania é Italia el reconocimiento de los fueros de la beligerancia a favor de su partido.

Es indudable que asisten al almirante derechos difíciles de negar, puesto que además de ser regulares las tropas que manda tanto en tierra como en mar, una parte importante del territorio viene ocupado por aquellas, y la mayoría de la opinión pública se pronuncia a su favor.

Situación de Portugal. Badajoz 6 (4:10 mañana).—Las noticias de Portugal llegadas aquí son graves. Las medidas reaccionarias adoptadas por el Ministerio exasperan la opinión de las clases medias y superiores, que ven sus correspondencias postales registradas en el gabinete negro y sus telegramas privados mutilados por la censura.

Nada se puede esperar de las próximas elecciones, por ser la mayoría de los candidatos ministeriales empleados del Estado, que serán elegidos seguramente bajo la presión de las autoridades, y no tendrán en el Parlamento libertad propia.

Recompensas. Paris 6 (2:5 tarde).—Han sido condecorados con las palmas de oro de oficiales de Instrucción pública los Sres. Diaz Macuso, director que fué de Instrucción pública; Calderón, director de los Museos nacionales, y Linares Rivas, académico.

A la mar. Colombo 5.—Hoy ha salido de este puerto, con rumbo al de Aden, el vapor correo San Ignacio, de la Compañía Trasatlántica.

De la apertura de Cortes se dá como cosa muy probable que no se verificará hasta el día 26 del mes próximo. Después de las vacaciones de Semana Santa.

La Liga Nacional ha instalado su centro de reuniones en la calle de Preclados, 1. Propone recabar adhesiones de todos los partidos, crear juntas de defensa y oponerse por toda suerte de medios legales a la aprobación de los tratados de comercio.

Del discurso pronunciado por el general Martínez Campos en la primera entrevista con el sultán, y que obra íntegro en el ministerio de Estado, se han hecho sabrosos comentarios.

Lo que más nos ha llamado la atención ha sido la frase siguiente: «Solo Dios es grande; el hombre es pequeño y perecedero.» En general, matizase el discurso de poco enérgico para un príncipe de la milicia.

La contestación del sultán es muy clara en cuanto al castigo de los rifeños, pero de lo que no dice ni una palabra es respecto a la indemnización.

DIVERSIONES

Español. Mañana, miércoles de Ceniza, no hay función.

El jueves quinta representación del melodrama en cuatro actos titulado Luchar por los hijos.

Zarzuela. Dentro de muy pocos días debutará en este teatro la aplaudida primera tiple doña Carmen Alfaro.

Balles. Son tantos los que se celebran estos días, que nos es realmente imposible dar noticia de todos ellos; nos limitaremos, por tanto, a decir que se vió en extremo concurrido el celebrado anoche en el Real por el Círculo de Bellas Artes, que, dicho sea en honor a la verdad, no dejó nada que desear.

LA NUEVA PARRA

CAMBIO DE DUEÑO

Vinos y comidas.—Hay plato del día.—Miércoles, bacalao a la vizcaína, ración con pan y vino, una peseta quinientos.

Atocha 72, junto al Liceo Rius.

BOLSA

Muy bien impresionada la Bolsa por las satisfactorias noticias recibidas de Marruecos referentes a la recepción hecha por el sultán a nuestra embajada, y a los buenos propósitos que se desprenden de las palabras del emperador. Los fondos en alza.

Cotización oficial del 6 de Febrero de 1894 comparada con la del día anterior

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 5, Día 6. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabs, Paris a la vista, Londres a la vista.

MADRID: 1894. La Nacional.—Imprenta. Caños, 1, bis.

ESPECTACULOS

PARA MAÑANA

COMEDIA.—A las ocho y media.—4.ª serie.—La de San Quintín.

PRINCESA.—A las ocho y media.—Nieves.

LARA.—A las ocho y media.—5.ª serie.—Turno 2.ª.—La ocasión la pintan calva.—Ludovico y Ataulfo, ó la velada de los Angeles.—Los lunes de El Imparcial.—La señá Francisca.—(Segundo acto.)

APOLO.—A las ocho y media.—La cación de la Lola.—Cosas de Apolo, La serpiente.—El dúo de la Africana.—El Guirigay.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El traje misterioso.—Boda trágica y Guate, ó el difunto Chuchita.—Los voluntarios.—El traje misterioso.

ROMEA.—A las ocho y media.—Oro, plata, cobre y nada.—La avaricia rompe el saco.—Certamen Nacional.—Clases especiales.

RUSIA (Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Tiro automático.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

MISCELANEA

—Ya sabe usted que se casa García.

¡Noventa mil duros de dote y otros cien mil en perspectiva! ¿Que tal? ¡Y luego dicen que el amor es ciego!

—Fué ciego antes, pero desde que la ciencia ha adelantado tanto, le han hecho la operación de las cataratas.

Cada una de estas abdicaciones va en bierta y acompañada de aplausos. La Convención, satisfecha, cree libertarse de una purificación dolorosa con la patriótica de aquellas abdicaciones voluntarias.

Lanjuinais, se levanta y sube por la última vez a la tribuna. «Creo—dice, con el resuelto acento de la conciencia,—creo haber mostrado hasta ahora bastante energía para que no esperéis de mí ni suspensión ni dimisión.»

Al oír la altivez de esta declaración, la Montaña, las tribunas y el pueblo que inunda el salón responden con impresiones y amenazas de muerte. Lanjuinais recorre con mirada desdeñosa aquella multitud, cuyos ademanes le hieren de lejos y cuyos improperios ahogan su voz.

Un momento de silencio permite, en fin, a la indignación de su alma dejarse oír, haciendo una reconvencción inmortal a la villanía de sus enemigos.

«Cuando los antiguos sacrificadores—dice—arrastraban en otro tiempo las víctimas al altar para inmolárlas, las coronaban con flores y cintas... ¡Villanos! ¡No las insultaban...!»

Al escuchar tan majestuosa imágen, realzada por la siciestra analogía del orador con la víctima, del sacrificador con el pueblo, el tumulto, avergonzado, cesa, y el pueblo, á su vez, inclina la frente.

Cuando la sublimidad del lenguaje va unida á la de la acción, el hombre se ve subyugado á pesar suyo, la elocuencia se convierte en heroísmo, y el genio se confunde con la virtud.

«Está visto—prosigue Lanjuinais;—no se puede salir de mí ni asomarse á la ventana para pedir justicia á la nación; los cañones están apuntándonos. Ningún voto legal puedo emitir en este recinto. Callo...» Y bajo.

Barbaroux, menos elocuente, pero tan inflexible como Lanjuinais, le reemplaza «Si mi sangre fuese necesaria para el afianzamiento de la libertad—exclama,—

la derramaría! Si el sacrificio de mi honor fuese preciso para la misma causa, os diría: «Arrebatádmelo; la posteridad será mi juez.»

Si la Convención, en fin, creyese necesaria la suspensión de mis poderes, obedecería su decreto; pero nunca dependría por mí mismo la autoridad con que me ha investido el pueblo... No, no esperéis en mí dimisión alguna. ¡He jurado morir en mi puesto, y cumpliré mi juramento!»

Los oyentes admiran y callan. «¡Sacrificios á la patria!—dice Marat.—Ovidan que es preciso estar puros para ofrecer tales sacrificios. Yo soy el que, como verdadero mártir de la libertad, debo sacrificarme por todos. Ofrezco mi suspensión al punto que hayais decretado el arresto de los veintidos, y pido que, borrando de la lista á Ducos, Lanthenas y Dusanx, que no merecen los honores de la proserpción, añadais en su lugar las cabezas de Defermon y Valazé, que no están en ella.»

Billaud Varennes estaba combatiendo, como Marat, la blandura de las proposiciones de Barere, cuando estalla un nuevo tumulto á las puertas de la Asamblea y suspende por un momento toda delibación. Lacroix, amigo y confidente de Danton, impelido en secreto por éste en aquella determinación, se precipita en el salón con los brazos extendidos como un hombre que implora asilo y venganza contra asesinos.

Finge la actitud, la voz, los gestos del espanto. «Se ha dirigido armas contra mi pecho!—exclama.—La Convención está bajo la metralla. Hemos jurado vivir libres ó morir. Pues bien; ¡es preciso saber morir, pero morir libres!»

La Gironda y la Llanura confirman las palabras de Lacroix, y atestiguan que varios de ellos han sido rechazados del salón y ultrajados. Danton se manifiesta igualmente indignado. Barere dice que la Convención avasallada no puede hacer leyes; que la están asochando nuevos tira-

sacriificando él mismo á los más peligrosos de sus asesinos.

Louvet, vituperando aquel heroísmo sin esperanza ni resultado, explicaba á sus amigos que se escapasen durante aquella noche tumultuosa, para ir á excitar la indignación y alzamiento de los departamentos.

Vergniaud se fiaba, como siempre, en la suerte y en su genio, y nada quería resolver antes del suceso; su mismo valor era perjudicial á la energía de sus resoluciones. Se conformaba demasiado con la muerte para tratar de evitarla. La muerte, según él, se hallaba tan irrevocablemente oclorada en todas las sendas de la Revolución, que le era del todo indiferente la elección de la que debía emprender. La fuerza que nace de un estado desesperado, produce sólo la resignación.

Hay esperanza en el heroísmo. Vergniaud era el más elocuente de los ciudadanos, pero no era un combatiente. «Brindemos á la vida ó á la muerte,—dijo, levantándose de la mesa, á Petión que estaba enfrente de él.—Esta noche encubre en su sombra una ú otra de ambas cosas para nosotros.

«No nos ocupemos de nosotros, sino de la Patria. Aunque fuera este vaso de vino mi sangre, lo bebería á la salud de la República.» A las sublimes palabras de Vergniaud, sucedieron gritos ahogados de ¡Viva la República!

Los desgraciados girondinos se veían precisados á bajar su voz al dirigir sus últimos votos á su Patria, por no ser oídos el aquel pueblo por el cual iban á morir.

El toque á rebato, la generala y los cañonazos de alarma disparados sin interrupción en el terraplén del Puente Nuevo, los pasos de los seccionarios armados que corrían á sus puestos, les anunciaron que la hora no daba ya tiempo para vacilar. Se separaron sin haber acordado una resolución unánime.

Cada uno se acojaba de sus ilusiones ó de su desesperación, de su valor ó de

su debilidad, los unos basando su salvación en una fuga nocturna fuera de las barreras de Paris, yendo los otros á esperar el éxito de la sesión en casa de sus amigos, no sospechando de federalismo, y presentándose los más generosos é imprudentes en la Convención para morir en su puesto.

Sus bancos estuvieron desiertos por mucho tiempo en la sesión de la noche, que se abrió á las diez. Ya corría en la Montaña el rumor de su fuga y traición, cuando la presencia de los más valientes de los veintidos vino á imponer á sus asesinos.

Se había seguido el plan de bloqueo de Marat. Toda la noche había estado dirigiendo Henriot alrededor de la Convención los batallones de voluntarios parisienses que se había hecho venir de las afueras. Ciento sesenta bocas de fuego y los batallones de las secciones de Paris, en quienes menos confiaba el Ayuntamiento, formaban una segunda línea detrás del Carrousel.

Reinaba un profundo silencio en las filas de aquel ejército de ciudadanos, que presentaba el aspecto, no ya de una sedición, sino de un campamento, y revolaba la resolución de dictar medidas á la Representación nacional, aunque fuera con las bayonetas. El orimou contra la Constitución estaba ya consumado en el corazón de aquellos hombres.

Al rayar el día se abrió la sesión, presidida por Mallarmé, como la víspera. Más moderado que Hérault de Sechelles, sabía dar á la violencia la apariencia de la legalidad. La Montaña le había confiado el cuidado de conservar á la proserpción toda la dignidad de la ley Lanjuinais, mirando los bancos casi desiertos de los girondinos, y tanto más alejado en su defensa cuanto más abandonados los veía, pidió la palabra.

«¡Abajo Lanjuinais!—le gritan las tribunas.—Quiero encender la guerra civil.» «Mientras sea permitido hacer oír aquí una voz libre—dijo Lanjuinais,—no de-

